

GLOSARIO

(Triple decálogo a falta de prosa)

Agenda contemporánea (1)

La agenda contemporánea se nutre de superposiciones, de oportunidades y ritos, de paisajes operativos y de geografías rotas, de más urbanización y menos ciudad. Expresa la tensión entre distintas lógicas proyectuales, urbanas, sociales, culturales, políticas y de mercado. Demanda más ciudad y más ciudadanía. *Es el deseo y la necesidad de un minimalismo cívico y cultural en una sociedad de la abundancia de carencias.* Este es el lugar del proyecto y su esperanza.

Ajedrez urbano (2)

Un juego que se basa en la interrelación del espacio, las reglas y los actores. Con respecto al primero, el espacio, se asume la condición finita del recurso, con sus variaciones tipológicas y su configuración. En ese espacio pueden suceder infinitas cosas, mediadas por ciertas reglas y ciertas lógicas del espacio público y las dinámicas fluctuantes del mercado inmobiliario. Interesa aquí captar las distintas lógicas de los actores, simplificados en la tríada sociedad civil, estado y mercado. El permanente conflicto por la mejor posición en el espacio, por motivos comerciales, inmobiliarios, culturales, de acceso a ciertos servicios, simbólicos, políticos y sociales se va a expresar en el valor que esos actores le confieren a las piezas, esto es a los contenedores arquitectónicos y a los soportes urbanos de espacios públicos de la movilidad y el ocio, sean calles, plazas, y tramas conectivas diversas que configuran la fisonomía esencial de la ciudad. Desde aquí se establecen las tácticas y estrategias de operación de los actores en movimientos defensivos (proteger valores y atributos) y ofensivos (modificar una condición dada y proceder a la transformación).

Arquitectura necesaria (3)

Parece remitir al paso de la idea de *arquitectura – objeto* al de *arquitectura – ciudad*, soporte conceptual y operativo sin el cual no se puede abordar la formalización significativa de la ciudad. Hablamos de la arquitectura del espacio público urbano, de las instituciones de poder del Estado y sus redes de servicios, y más recientemente y con un significado diferente a las grandes operaciones del nuevo marketing inmobiliario a escala de una economía concentrada y globalizada. Y de una ciudad dual. (*ciudad = objeto didáctico + ciudad = objeto de intervención*).

Arquitecturas posibles (4)

Se presentan, en cambio, más diluidas en la sociedad civil, lo micro – urbano, las subculturas locales (vecinos, ONG's, sindicatos y cooperativas) y los vaivenes del mercado inmobiliario (alguna época de créditos hipotecarios). Son parte de los tejidos más extendidos, hay que encontrarlas. Están constituidas por circunstancias aleatorias de encontrar *el encargo, los recursos y el lugar*. Su significado lo define más *la apropiación y el uso* en el transcurso del tiempo que su impacto urbano. Remiten más a la relación particular entre programa y lugar.

Cambios en los modos de vida contemporáneos (5)

Tienen que ver con la creciente insustentabilidad del mundo como lugar habitable. Especialmente la asimetría creciente entre las posibilidades del progreso científico técnico (revolución tecnológica que impregna todas las esferas de la vida social, capacidad de modificar incluso el cuerpo humano, el deseo innato de prolongar la vida, de la eterna juventud) y las involuciones del progreso social (rasgos de ingobernabilidad, despotismo de mercado, creciente y más compleja violencia social, cierta tribalización de la vida social que algunos nos dicen establece un nuevo medioevo -*umberto eco*-, incluso con la proliferación de lo esotérico, de lo místico y de lo arcaico -miedos ancestrales-).

Complejidad y Proyección (6)

Deleuze y Guattari escriben *Qué es la filosofía*, que hay tres pensar: el pensar filosófico, el pensar científico y el pensar artístico. Son operaciones de generación de planos de orden: de la inmanencia, de las coordenadas, de la composición. La interacción que entrelaza estas tres vías genera una red de simultaneidades, superposiciones, articulaciones. Esta imagen de red manifiesta adecuadamente la naturaleza del campo de la arquitectura. En cualquier teoría de la

arquitectura se hallará el entrecruzamiento de los distintos pensamientos. Es por ello que el proceso de creación arquitectónica nos sumerge en la contradicción. Ninguna teoría y ningún método podrán hacernos eludir el dolor de ese proceso. En todo caso lo que usamos son *técnicas de renuncia*, de sobredeterminación ó privilegio de alguna de las variables que definen las decisiones de proyecto.

Crisis como oportunidad e incertidumbres como programa (7)

La pulsión de *fabricar realmente* la arquitectura proyectada. La poética de la esencialidad ensayada por obligación ética en proyectos urbanos y repertorios tipológicos revisitados nos siguen conmoviendo como *productos apasionados* y *soñadores* de la fábrica de arquitectos. No se trata entonces de “optar” entre lo global y lo local. Se trata de saber “desde dónde” actuamos. Sudamérica es un buen desde donde.

Derecho a la ciudad (8)

Ejercer el derecho a la ciudad [ese particular convenio de relaciones entre lo público y lo privado], implica comprender su historia, su cultura, sus tejidos resultantes sociales y espaciales, revitalizar centralidades, atender a las periferias degradadas y olvidadas, preservar – rehabilitar la memoria urbana y el patrimonio construido, consensuar el destino de áreas estratégicas —vacantes u obsoletas—, redefinir políticas de vivienda, equipamiento y servicios, atender a sus descentramientos, a sus articulaciones regionales, conciliar sus crecimientos con la necesidad de construir un nuevo paradigma de desarrollo sustentable [la guerra por el petróleo muestra que será muy difícil, y sobre todo, muy complejo].

Época (9)

Crisis del paradigma positivista que impregnó la modernidad: progreso ilimitado, satisfacción de las necesidades de todos en una sociedad de masas, innovación permanente en el sentido de las permanentes vanguardias. O sea permanente ruptura. De esa época que atravesó todo el siglo XX hay que rescatar el valor de la utopía que supuso una existencia humana digna para toda la sociedad y no sólo para un puñado de privilegiados. Esa fue la médula del programa moderno.

Existencia (10)

Un hecho social, colectivo, que construye subjetividades, grupos y subgrupos sociales, culturas de pertenencia y paradigmas de época que caracterizan la contemporaneidad como una época compleja, difusa y de incertidumbre.

Facultad de Arquitectura y Diseño (11)

La lógica de la producción y enseñanza del diseño objetual, espacial ó comunicacional, ha ido cambiando y generando esta suerte de tipología de fusión para una institución que requiere gran especialización y simultáneamente demanda una creciente interdisciplina. Esta complejidad conocimiento tecnológico – arte – gestión, demanda a la FAUD ser simultáneamente un centro cultural, un centro de investigación y transferencia al medio, un lugar de producción y en tanto oficina de diseño, una fábrica de modelos de simulación a diversas escalas.

Hacer ciudad (12)

Hacer ciudad es fortalecer la interacción, la mezcla de sectores, lo mestizo, lo no puro. La ciudad es, siempre, una construcción colectiva y conflictiva, es un mercado regulado sobre los espacios y los usos. De allí, hacer ciudad es ir construyendo acuerdos, nunca estáticos, sobre los conflictos que la mezcla va generando. El estado tiene un rol importante en ello, porque lo que enhebra todas las mezclas es el espacio público. Si hacés guetos cerrados y aislados no hacés ciudad en el sentido este, hacés un archipiélago.

Huellas de la memoria (13)

El vacío entre los maestros modernos y la generación emergente fue parte de nuestro ADN formativo. Tanto como el soñar que con la recuperación de la democracia y los mecanismos de co – gobierno de los claustros se iban a reconstruir rápidamente esos faros críticos, esas nuevas camadas de *intelectuales orgánicos* para una sociedad democrática post-dictadura, con una ecuación de equilibrio entre *excelencia académica* y *universidad de masas*. Naturalmente todo fue más complejo, más difícil de lo que creíamos. Y por cierto matizado por un sinnúmero de

fenómenos sociales, políticos, culturales, la mayoría *sobredeterminados por la nueva hegemonía* cimentada en el complejo entramado construido por *la represión y sus secuelas* y sintetizado en un *paradigma modernizador excluyente*. Lo que se dio en llamar el modelo neo – liberal, que nos integró a los nuevos flujos del mundo desintegrándonos socialmente y corrompiendo muchas prácticas a su paso. De allí venimos.

Infraestructuras de acontecimientos (14)

Piezas de gran escala vinculadas a la gestión de flujos urbanos intensos y a la organización del suelo dada por las trazas urbano-territoriales, que tienen a su vez, la capacidad de alojar programas complejos y estratificados, de usos simultáneos y mixtos, definidos por estructuras horizontales y verticales a la vez, redundando en una concentración dinámica de vida urbana.

Innovación tipológica (15)

El producto que resulta de la confrontación, disolución o hibridación de la matriz histórica, que subyace en algunos arquetipos arquitectónicos universalmente aceptados, frente al potencial transformador de las nuevas demandas y requerimientos de las actividades de la sociedad contemporánea y sus modos espaciales resultantes.

Interpelar las prácticas (16)

Se trata de desmontar conceptos e interpelar las prácticas, tanto profesionales como académicas. Creemos que hay que *desmitificar un profesionalismo tecnocrático e ineficiente*. De hecho, eran las nuevas prácticas las que comenzaron a operar en el paradigma académico. Hacer ciudad fue contemporáneo a recuperar la democracia y construir instituciones. Quizás estuvo muy rezagada la construcción de instituciones del hábitat. La inercia corporativa de la producción de vivienda social divorciada de la producción de ciudad y la persistencia del urbanismo burocrático e inercial de un mercado inmobiliario poco innovativo hizo lo suyo.

Interrogantes (17)

¿Cual será el sujeto urbano contemporáneo dominante que habite las ciudades? ¿La noción de mayorías? ¿Las patrias barriales? ¿La mera tribalización de la vida urbana? ¿El nomadismo individualista de la cultura de la abundancia europea ó norteamericana, o el nomadismo ilustrado que emigra del tercer al primer mundo, sin escalas y sólo con ilusiones de salvación personal? ¿El nomadismo del poverismo desplazado por hambrunas y guerras? ¿Consagraremos al miedo como el motor del progreso? ¿Se consagrará un nuevo medioevo como sugiere Umberto Eco? ¿O habrá que reinventar la modernidad inconclusa como en el siglo XIX y principios del XX? ¿Desde el campo intelectual es suficiente con proclamar *la opción preferencial por los pobres*?

Paradigma de la incertidumbre (18)

Tiene dos acepciones: la del relativismo cultural cínico y neo-liberal ó neo-tribal (culto a la fragmentación, a la ghetificación, al caos como ordenador sólo *“por la mano invisible del mercado”* ó sea la simple estetización, el montaje escenográfico, la banalidad del mal, la arquitectura como video clip; y la otra posibilidad, la esperanza proyectual, ó sea recuperar capacidades técnicas para ser sustentables, inclusivos, construyendo una nueva racionalidad ambiental, que implica una actitud más responsable social y urbana y/o territorial, cualquiera sea la escala de la arquitectura de que se trate (tiene que ver con el uso de los recursos, del lugar, de la tecnología apropiada) y también con la reconciliación de la arquitectura y las artes, superando el paradigma funcionalista (el derecho a la belleza y al goce estético también es un derecho humano).

Periferias de inclusión (19)

Operaciones de recalificación en áreas de conflicto con el estigma negativo de la suburbanización y la fractura socio – espacial. Exploración de la posibilidad potencial de nuevas centralidades y accesibilidades a plataformas de ciudadanía, servicios urbanos y nueva habitabilidad.

Programa moderno (20)

La idea de un hombre universal y abstracto, de una ciudad también abstracta y de una omnipotencia frente al territorio y al ambiente fue ingenua, cuando no equivocada y funcional a la racionalización capitalista. Las crisis y revoluciones sociales, de género, sexuales, culturales y

tecnológicas pusieron en valor otros conceptos de existencia: minorías, género, heterogeneidad versus homogeneidad, etnias, mestizajes, valoración e incluso irrupción de las culturas de la periferia, valoración de la herencia cultural, de la propia historia.

Proyecto Arquitectónico (21)

El proyecto, esa anticipación de lo real, sigue siendo el problema instrumental de los arquitectos, su especificidad formativa, su saber disciplinario. No obstante, es necesario establecer distinciones entre saber disciplinario y distintas modalidades de la práctica profesional. Se trata de no absolutizar la práctica proyectual como única práctica profesional. El proyecto es la teoría. La práctica del proyecto arquitectónico es el uso y apropiación. El tránsito entre la teoría y la práctica es todo un abanico de posibilidades globales o parciales de conocimiento y actuación, de apertura a la actividad interdisciplinaria y a la especialización productiva. *Pero el proyecto —ver antes—, es el corazón teórico de la arquitectura.*

Proyecto urbano (22)

Intervenciones sobre partes significativas del tejido urbano, basadas en la aplicación de nuevas modalidades de gestión que combinan la aplicación de diferentes instrumentos de urbanismo, buscando incluir (incorporar, involucrar) en su desarrollo un espectro de instituciones y actores sociales mas numeroso y mas complejo. Capacidad de inducir transformaciones sobre su entorno o sobre tendencias generales del desarrollo de la ciudad. Se conjuga con *Diagnostico* (Comprensión general del comportamiento de la ciudad y sus tendencias) y con *Plan* (Expresión deliberada de una voluntad de producir cambios en estos comportamientos).

Público – privado (23)

El concepto principal de *arquitectura de la ciudad* en el que trabajamos, es aquél que efectivamente pueda articular a través de *proyectos urbanos* la construcción de la ciudad: por medio de la obra pública, los espacios urbanos significativos, desde calles y plazas hasta la red de infraestructura, equipamientos de salud, educación y cultura y los servicios públicos, promover una oferta amplia y factible de tierra y vivienda social; con el hecho de *asumir que otra parte sustancial de la construcción de la ciudad*, la más extendida —por medio de los grandes emprendimientos inmobiliarios hasta la construcción lote por lote que caracteriza a nuestra ciudad— se da desde el sector privado. Sin esa articulación compleja, pública – privada, no se puede construir ciudad.

Razones del conocimiento y algo de ADN (24)

Articular de otra forma lo público y lo privado, conciliar lo político y lo técnico, entrelazar la producción intelectual en una universidad pública y el ejercicio liberal de la profesión (*los Concursos*). Entre la *investigación – reflexión (la Facultad)* y la *producción – acción (el Estudio)*. Estamos en la Facultad no sólo por vocación docente y de investigación, sino por la extraordinaria posibilidad de seguir aprendiendo permanentemente. Pues sólo en ese proceso continuo de *enseñanza – aprendizaje* se pueden conciliar las expectativas y capacidades individuales en la *creación cultural colectiva* que supone la *construcción del conocimiento* en una Universidad.

Reprogramación de tejidos (25)

Ensayos sobre la capacidad de soporte de estructuras urbanas en transformación con el valor agregado de modos habitativos anclados en la memoria urbana; para alojar nuevas y diversas intensidades programáticas, produciendo variaciones sobre la forma y economía urbana y sus texturas sociales.

Taller de Investigación en Proyectos Urbanos (26)

El TIPU es una mezcla de taller con laboratorio, en pequeña escala, para producir ensayos y experimentación, y contribuir a que la ciudad tenga una agenda de proyectos urbanos. Que desde la disciplina tengamos un pensamiento crítico sobre la gestión de la ciudad, y que desde esas dos perspectivas podamos contribuir a que en nuestra ciudad haya proyectos urbanos más inclusivos, más equitativos, más democráticos. Expresa otras modalidades de articulación no sólo entre investigación y proyecto, sino también entre proyecto y gestión pública y privada, realizando para ello experiencias diversas tanto a nivel local como nacional e internacional en el abordaje propuesto, involucrando activamente diversos actores de la organización material del territorio. Opera como laboratorio de proyectos, como ámbito de investigación – acción resultante de

acuerdos o convenios que, fuera de que sean manejados profesionalmente por proyectistas – profesores, permiten insertar los ejercicios de estudiantes y jóvenes graduados, dentro de metodologías más integrales: a veces, el alumno no tiene que hacer todo, sino conocer todo aquello que se liga a la complejidad del accionar proyectual real.

Taller y laboratorio (27)

Lo que puede articular el Taller como cuerpo de prácticas consagradas donde concuro y me formo, y Laboratorio donde experimento y produzco cambios es el concepto de *investigación proyectual*, o sea usar el proyecto como un instrumento de conocimiento y de investigación de la realidad, del territorio, la ciudad y la arquitectura. Es necesaria una interacción más compleja que la de un taller donde quizá uno ensaya sobre supuestos más acotados. La enseñanza, la investigación, la transferencia son categorías que contaminan toda la práctica docente y que no se la puede separar en compartimentos estancos, o sea; quien haga investigación tiene que tener práctica de taller, quien haga práctica profesional tiene que saber que hay un pedacito de esa práctica que siempre es investigación, es casi una obviedad en cualquier desarrollo industrial, cualquier industria de cualquier tipo, cualquier disciplina entiende que hay que invertir recursos a la investigación de proceso – producto, de rendimientos, de performance. En nuestra disciplina, la investigación de la cual se habla, a veces tiene poco que ver con el proyecto o con los problemas concretos, es más descriptiva que explorativa. Hay que articular más el concepto de taller, de simulacro, de juego, de ensayo, con el concepto de laboratorio, de producción de conocimientos, de experimentación. No puede existir lo uno sin lo otro.

Todo lo sólido se desvanece en el aire (28)

Difícilmente este mundo del que hablamos pueda ser comprendido desde un pensamiento que lo conciba apenas como un nuevo momento en el desarrollo de una totalidad homogénea y conocida, ya que no solo nos enfrentamos a una alteración de los formatos, sino también de la trama de deseos, imágenes, significantes, rostros, e itinerarios pasionales que actuaban como vectores de subjetivación individual.

Universidad ahora (29)

El sentido de anticipación que debe tener la Universidad, su espíritu crítico y compromiso social, se construyen desde la experimentación y la producción intelectual, como rasgos centrales. Las nuevas y complejas demandas de la sociedad civil, de las instituciones de un Estado que hay que reconstruir y reformular, y las emergentes de un mercado crecientemente globalizado, requieren una Universidad de alto rigor científico, creatividad y transferencia. Y por cierto la interpelan como institución en sus *prácticas académicas cotidianas*.

Vectores de centralidad (30)

Ensayos sobre la concentración simultánea de flujos y acontecimientos. Sobre la capacidad de catalizar en un punto determinado de la ciudad, el control de los intercambios masivos y un sentido político, comercial, social, cultural o todo eso a la vez, aceptado comunitariamente.